

SEMANARIO de la 4.^a BRIGADA MIXTA**EDITORIAL**

Que no se pueda decir que
por donde estamos nosotros, ha
pasado el enemigo.

¡Más dispuestos que nunca!

Una estrella en la frente

«Lenin, buen camarada,
¿quién ha robado el mar y sus navíos?
¿Quién capturó a la brisa
y puso al campo valladar de espinos?
¿Quién ha tatuado el fruto de los árboles
y ha hecho fogatas con la flor del trigo?
En tu patria hubo un tiempo,
en que también el sol era cautivo
y no salía, al alba, para todos,
con el mismo calor ni el mismo brillo.
Látigos desbocados
salpicaban los pechos de gemidos.
Recorría la muerte las veredas
sobre un caballo ciego y fugitivo.
Las mujeres encinta
sentían a sus hijos
pudrirse en sus entrañas
antes de haber nacido
y la hiena del hambre
lanzaba sus aullidos
desde la cueva inhóspita
de los vientres vacíos.
Lenin, buen camarada,
tu has gritado de frío,
de rabia y de vergüenza, muchas noches,
ante el lamento de tu pueblo herido.
Afilaba sus garras la Siberia
como un jaguar hambriento. Los presidios
estaban erizados de fusiles
y de cráneos hundidos.
Pero un día ¿recuerdas?
se convirtió en cuchillo
aquel odio afilado
en pedernal antiguo
y un alud justiciero
estremeció los silos
y el brazo encadenado.
Surcó mares y ríos,
subió a las lúeñes cumbres,
a los riscos
y bajó a las ciudades más remotas,
las más cerradas en fanal de siglos.
Lenin, buen camarada,
tú nos diste el camino.
Hoy sale el sol en Rusia
para todos lo mismo.
Hoy hay rosas abiertas
en la sonrisa azul del campesino.
Hoy huyeron los hombres
que robaron el mar y sus navíos.
Y está libre la brisa
y el campo abierto a todos los designios,
a todas las simientes de trabajo y de paz.
Lenin, buen padrecito,
al partir nos dijiste:
«PARA VENCER, UNIOS».
Y clavaste una estrella en nuestras frentes.
Tiene un nombre: MARXISMO.

José Romillo.

Vamos a dedicarlo, esta semana, exclusivamente a la caída de la bella ciudad mala-
guña en poder de las hordas salvajes de Hitler, Mussolini y Franco que han sabido apro-
vechar las vacilaciones e indecisiones de las democracias europeas.

Buques de guerra, aviones, tanques y cañones alemanes e italianos; divisiones de la
Reichwer, centurias italianas, fuerzas moras y del tercio, traídas con engaños a España,
han hecho posible, tras una gran resistencia, admirable, de nuestros bravos milicianos el
despojo de la sufrida ciudad mediterránea.

A estas horas el terror y la barbarie fascista asolan la ciudad, convirtiéndola en un
nuevo campo de experimentación de sus atroces procedimientos represivos y a la vez en
una nueva base naval, en el Mediterráneo, desde la que Alemania e Italia ramifican sus
operaciones sobre este mar.

Mas no por esto hemos de dudar de nuestro gran triunfo final, y es de esperar, que
con el nuevo «control» establecido para los puertos españoles, y en el que han de intervenir
las Escuadras de la Unión Soviética, no se pisotee canallescamente el pacto de «no inter-
vención» por parte de Italia, Alemania y Portugal.

Es indudable también, que con esta situación se agrava el peligro que sobre Madrid
se cierne, pero contra este peligro reaccionamos todos los antifascistas, exigiendo el ser-
vicio militar obligatorio, férrea disciplina, fortalecimiento del mando único y acatamiento,
sin titubeos, de las órdenes de nuestro Gobierno.

A este fortalecimiento, a este acatamiento, hemos de contribuir, en mayor grado, los
que combatimos con las armas en la mano, los que voluntariamente hemos venido a luchar
por la independencia de España, para que con nuestro ejemplo, los que luchan en la reta-
guardia, unos y otros, anarquistas, socialistas, comunistas y republicanos, en estrecha
unión, logremos aplastar, no sólo a los invasores, sino también a lo que aún queda en la
retaguardia de la quinta columna, de donde indudablemente procede el P. O. U. M., ese
«partido» que, llamándose marxista y revolucionario, es el representante del troskismo
criminal en España, habiendo logrado, escudándose en ello, que algunos camaradas acudan
a su seno, y a quienes hemos de hacer ver el engaño de que han sido objeto.

Por tanto, camaradas, si queremos lograr todo esto, sigamos al pie de la letra la
consigna lanzada por nuestro Ministro de Estado, camarada Alvarez del Vayo, de que
«a una derrota se contesta con victoria y media». Con disciplina y con la moral propia
del que ansía vengar a los hermanos caídos en Málaga, y obedeciendo, como ya decimos,
cuantas órdenes emanen del Gobierno de la República, lo conseguiremos todo.

¡Siempre dispuestos a la lucha, para demostrar al mundo que si Málaga nos ha sido
robada, en Madrid, con el heroísmo de sus defensores, con sus cadáveres si es preciso,
impediremos que los designios del sangriento Hitler se cumplan!!

«YO, EL REY»

Sin duda, habéis oído hablar de la catadura moral de esos seres «ungidos por la gracia divina», llamados reyes y emperadores, protagonistas de casos y de cosas que ocupan lugar destacado en la «Antología de la Infamia» y en la del Cretinismo.

Habréis oído cosas acerca de Catalina de Rusia, de Carlos II, último austríaco en España, que dicen que antes de acostarse miraba a ver si estaba el diablo debajo de la cama. Sobre Otón de Baviera, del que decían que si tal y que si cual con un famoso músico. Sobre Isabel II, de la que relatan malas lenguas que tuvo hijos, marido y guardias de corps. De Felipe II, que envió la Armada Invencible hacia Inglaterra, para conservar la fe, como si fuera mantequilla fresca. Y de Fernando VII. Cuando aún reinaba su papaíto, el aprovechado nene, dando pruebas precoces de lealtad y de amor filial, ya conspiraba contra él. También sabemos que gastaba paletó. Y en el palacio de El Pardo, está la mesa de billar en que «se las ponían».

Pues bien; he tenido en mis manos un documento, que encabeza el nombre de este Fernando 7.º (escrito así), que firma en Aranjuez el 21 de junio de 1827, «Yo el Rey», con su rúbrica, una especie de letra «L» mal hecha, puesta al revés, concediendo a un preclaro hijo de familia, vasallo suyo, la Gran Cruz de la Real Orden Americana de Isabel la Católica, nada más.

Y, de este documento, copio, letra por letra, lo siguiente:

«Añadiendo al Juramento. El no pertenecer ni haber pertenecido a ninguna Logia ni Asociación secreta de cualquiera denominación que sea, ni reconocer el absurdo principio de que el Pueblo es árbitro en variar la forma de los Gobiernos establecidos».

Párrafo ignominioso para el rey que lo impuso y para el «caballero» que lo admitió. Era absurdo el que el Pueblo pudiera intervenir en la forma de Gobierno. ¿Qué era eso de que la plebe, la gleba, opinase? ¿No tenía bastante con pagar y ver los brillantes desfiles organizados por la «tramoya palatina»? ¡Menudo honor para él! El rey; ¿no era él rey, por la gracia de Dios? En la guerra de la Independencia se ganó la corona. Para eso, mientras se desarrollaban los episodios de 2

de Mayo, Bailén, San Marcial y Gerona, estuvo en Francia haciendo zalemas a Napoleón. Pues; ¿y el hidalgo, honrado con la Gran Cruz? Habría que oírle:

— Quien; ¿yo hijo del pueblo? Soy hijo de familia y, como ésta permanece divorciada de aquél, pues eso; que el pueblo no ha intervenido en el «ajo».

Fíjate bien, combatiente del Pueblo. Fíjate en que, el documento citado no es un caso único; date cuenta de que se repetía con frecuencia grande, siempre a espaldas de los humildes. Es el estilo de toda aquella gusanera de brillante ropaje, a la que pertenecían aquellos señores feudales, a quienes tenían que redactar los documentos esbirros y servidores suyos, que ponían como ante-firma: «Por orden del Nobilísimo Señor Don Suero, etcétera, etc.», que en su calidad de noble no sabe firmar».

Tomemos nota; no olvidemos jamás la podredumbre de estos seres. Y no olvidándolo, tendremos fuerza para ver caer a pedazos su carne, por que el espíritu ya se fué. Son cadáveres galvanizados. La sangre ha de ser roja. La de ellos era «azul». Esto es anormal y... no podía ser, no es, y no será.

PUELO

EL niño en la U. R. S. S.

El niño ruso durante la Revolución Social y Guerra civil sufrió mucho. Algunos murieron de hambre. Recordando estos días trágicos es por lo que el Estado Soviético dedica al niño todas sus atenciones. Casas-cuna, jardín para niños, métodos de enseñanza alegre, donde el niño aprende jugando. Juguetes, los mejores juguetes son hoy para el niño soviético, el futuro hombre de mañana, el bolchevique futuro de pasado mañana.



Ayuntamiento de Madrid

Cuidar vuestros fusiles y recoger las vainas

Miliciano: El fusil te lo han dado para la defensa de tu vida, la de los tuyos y de la tierra que deseas poseer, y que siempre fué de unos cuantos caciques que se llaman sus dueños, porque sus antepasados se apropiaron de ella en guerras por ellos provocadas, y en las que pusieron, como material de guerra, los pechos de los desheredados, sin tener en cuenta que los campos se encharcaban con la sangre de los humildes. Ahora que el Gobierno del Frente Popular ha dado, por medio de un Decreto, la tierra al que la trabaja, o sea, a tí mismo, debes defenderla. Pero, para defender esta tierra que has conseguido te han dado el fusil. Y tú que sabes mejor que nadie lo que es luchar por lo que es tuyo, debes procurar que éste no esté sucio y que no esté taponado, pues muy fácilmente puede el enemigo atacarte de pronto y tú, en el ansia de matar al mercenario, mandado por quien quiere tus tierras, puedes hacer que el arma que sirve para tu defensa reviente y se anule, quedando indefenso en tu pelea.

Camarada miliciano, no es sólo el fusil lo que te sirve; para que funcione éste, tiene que haber municiones, y debes conservarlas, y tener cuidado de que éstas no se humedezcan, y de esta forma podrás hacer honor a la consigna de «cada tiro un enemigo menos». Por la misma causa, es necesario que no haya una vaina en el suelo que no te interese, pues cualquiera de ellas puede volver a cargarse y de esta manera tendremos una reserva de balas preparada, para acabar para siempre con el señorito terrateniente.

se
s

Lavarse 1
pero sí muy

1.º El no
lleva apareja
bilidad tácti
portancia q
conservar es

2.º Debe
transmiten
ciosas y par
sitos intesti
antes de cae
la mayor pa
esto, denom
manos sucia

En el caso
huevos, por
entre las ui
comer pene
damos la f
barro de las
3.º Tam
intoxicar. A
organismo
que al alma
determinar
manos no o

4.º Las
todo momen
infectan fá
También, co
sar un perj
intentamos

5.º Con
nos la piel
De esta m
producirnos
Los ojos
se infectan
No neces
que compr
deben estar
pecial tus u

Consejos

Camarad
cias, puede

Con mar
una enferm

Con tus
piel al rasc

Con tus
marada her

Por tus m
da a los pi

Con las m
bilidad en

sección sanitaria

Lavarse las manos no es imprescindible, pero sí muy importante. Veamos por qué:

1.º El no lavarse las manos en varios días, lleva aparejado una disminución de la sensibilidad táctil. No necesitamos resaltar la importancia que tiene en todos momentos el conservar este sentido.

2.º Debemos saber que por las manos se transmiten casi todas las enfermedades infecciosas y parasitarias (tifus, sarampión, parásitos intestinales...). Basta lavarse las manos antes de cada comida para no contagiarse en la mayor parte de los casos. Los franceses, por esto, denominan al tifus «enfermedad de las manos sucias».

En el caso de los parásitos intestinales, los huevos, por los que se reproducen, anidan entre las uñas al infectarse ellas y luego al comer penetran en nuestro organismo. Recordamos la frecuencia de estos huevos en el barro de las trincheras y minas.

3.º También por las manos, nos podemos intoxicar. Al comer puede penetrar en nuestro organismo pequeñas cantidades de tóxico, que al almacenarse dentro de nosotros pueden determinar intoxicaciones que de lavarse las manos no ocurrirían.

4.º Las heridas de mano (tan frecuente en todo momento y sobre todo en la guerra) se infectan fácilmente si éstas están sucias. También, con las manos sucias, podemos causar un perjuicio al compañero herido cuando intentamos prestarle los primeros auxilios.

5.º Con las uñas sucias, podemos infectarnos la piel al rascarnos por cualquier motivo. De esta manera, un simple arañazo, puede producirnos una baja.

Los ojos al ser tocados con manos sucias se infectan fácilmente.

No necesitamos aportar más razones para que comprendas, camarada, que tus manos deben estar lo más limpias posibles, y en especial tus uñas.

Consejos sanitarios.

Camarada: Cuida tus manos. Con ellas sucias, puedes infectar tus ojos o tus heridas.

Con manos sucias, puedes contagiarte de una enfermedad infecciosa.

Con tus uñas sucias, puedes infectarte la piel al rascarte.

Con tus manos sucias, perjudicarás al camarada herido al querer auxiliarle.

Por tus manos, puedes intoxicarte. Recuerda a los pintores.

Con las manos sucias, tienes menos sensibilidad en ellas.

COPLAS REVOLUCIONARIAS

*Yo no soy ningún poeta
ni político tampoco;
soy un hombre que dá el pecho
a los canallas facciosos.*

*Tengo mi organización,
yo soy de la «Seneté».
Como me agrada y me gusta
mi sangre derramaré.*

*Lo mismo que comunistas,
socialistas y anarquistas,
luchan por la Libertad,
y gritemos «tós uníos»,
nunca en España, ¡Nunca!
el fascismo reinará.*

*¡Compañeros, camaradas!
¿Sabéis lo que va a pasar? ¿No?
Pues yo os lo voy a «decir»...
Si echamos un paso atrás,
«toas las basuras de Franco
ensima nos caerán».*

*Hay que imponer disciplina
y tener fe en los mandos;
y veréis como no pasa
lo que hasta aquí
ha «estao» pasando.*

*Compañeros, disciplina
y no temerle al cañón,
ni tampoco a los morteros.
Y decirle al enemigo:...
«daquí» no pasas un metro,
tú pasarás por aquí
después de yo haberme muerto.*

*Cuando un compañero habla
contestamos enseguida,
¡Sí! porque tengas estrellas
voy a «haser» lo que tú digas...*

*Si, compañero, «hay que haserlo»
y tener más «corazón»
si queréis decir muy alto...
¡Ni Hitler, ni Mussolini!
En Madrid no entra ni Dios.*

*Hay que «derrotá al fascismo»
y también los «emboscaos».
El que quiera comer bien
y ganar las dos peleas,
que se venga a la trinchera
a luchar a nuestro «lao».*

*¡Compañeros del Canarias
y de «tós» los batallones!
¡Hay que demostrar al Mundo
que tenemos «tós» dos... manos
«pa derrotá» los traidores
que en julio se sublevaron.*

Salvador Huertas
(El cordobés del Canarias)



Ignoramos si el generalote Queipo sigue lanzando sus regüeldos radiofónicos desde Radio-Sevilla.

De lo que sí estamos seguros es de que nos lo están cebando, para que, en la feria sevillana, lo rejonee un miliciano del Frente Popular a beneficio del «Konsomol».

El general «Bonito» (no hay que decir que nos referimos al de Franco), sigue lamiéndoles los pies al Führer.

Creemos que éste, en atención a su lacayo, se los lavará de vez en cuando.

Radio-Burgos describe un conmovedor viaje del «generalísimo Franco» al frente de Madrid, y cuenta, como detalle enternecedor, cómo los legionarios lanzaban sus capotes ante los delicados pies del caudillo.

Nosotros sabemos que él, agradecido, dió «tres cornás» al aire, por lo que hubo que condenarle a «fuego».

Tenemos noticias de que Hitler no va a mandarles más material bélico.

Por lo visto, el ex-pintor se ha cansado de «arrimarle material» a Franco.

Nos han contado unos evadidos del campo faccioso, que la única vez que han comido medio regular, fué un día que les obsequiaron con besugo.

¿Coincidirá esto con la desaparición del barbudo Cabanellas?

LISTA NEGRA

Por muchas impuestas por diferentes motivos, se han destinado para gastos de nuestro semanario, las cantidades siguientes:

Un grupo del 4.º Batallón (antes Balas Rojas).....	96,—
Un chófer.....	25,—
Una miliciana (cabo).....	1,—
Un militar profesional....	2,—
TOTAL.....	124,—

Contribuid con vuestros donativos para adquirir el nuevo KOMSOMOL.

Problemas y soluciones

Algunos problemas existen todavía en nuestro Ejército y uno de ellos es la educación política de nuestros milicianos.

Nosotros no podemos engañar a nuestros milicianos. Nosotros sabemos que cuanto más alto esté el nivel político de ellos, mayor será la efectividad de nuestro Ejército. Así, nosotros los Comisarios y los delegados políticos, debemos ser los que realicemos todos los esfuerzos posibles para lograrlo.

Una de las formas con que con menos trabajo y con más producto llegaremos a inculcar a nuestros camaradas la educación política, es con las lecturas comentadas. Estas lecturas se pueden hacer por escuadras. En cada escuadra se nombra un lector (el más capacitado), que lea y comente diariamente los artículos más salientes de la prensa, previamente señalados por los delegados políticos, esto hará que se interesen hasta los más refractarios y despertará el deseo de saber de los milicianos.

También se debe procurar por los Comisarios y delegados políticos, en dar pequeñas charlas a los milicianos, pero estas charlas no deben darse como discursos, sino como conversaciones, o controversias, para que los milicianos puedan preguntar y puedan aclarar todas las dudas.

Si nosotros tenemos entusiasmo, si nosotros los Comisarios y delegados políticos ponemos de nuestra parte el interés y las ganas de laborar por la causa, sin descanso, lograremos que nuestros milicianos sean hombres capaces, hombres disciplinados para la lucha y ésta debe de ser nuestra aspiración, porque con ello daremos vigor a nuestras unidades y lograremos que nuestro Ejército, sea un Ejército potente y disciplinado, que nos conducirá por la senda del triunfo hacia una España libre, próspera y feliz.

VARELA

Comisario de Guerra

CARNETS PERDIDOS que pueden recuperarse

En este Comisariado se han recibido dos carnets de la U. G. T. Uno a nombre de Cipriano Jorcano Val, núm. 2.194, del Sindicato de Camareros. El otro pertenece a Lorenzo Barranco Maeso, del Ramo de la Edificación, lleva el núm. 1.108.

Estos carnets serán entregados a quienes acrediten ser sus dueños respectivos, previa identificación de su personalidad en este Comisariado.

Estafeta de Colaboración

V. Pérez.—Manda artículos menos elogiosos y más concretos.

Leo.—El tema de tu artículo coincide con otro publicado. Envíanos otro.

No devolvemos los originales. Los artículos que mandáis, escribidlos por una sola cara a mano o a máquina. Firmadlos a mano. Sed concretos, sintéticos y ceñíos a un solo asunto. En una o dos cuartillas a lo sumo.

LIGERISIMAS IDEAS ECONOMICAS

¡Camarada MILICIANO! ¡Soldado del Ejército internacional de la cultura y la libertad puras! A tí, que combates exponiendo no solamente tu vida, sino el bienestar de tus más queridos familiares, haciéndolo pura y simplemente porque triunfe el ideal mundial de mejoramiento de la gran familia humana, a tí, digo, me dirijo para inculcarte la idea económica de lo que ha de ser un futuro mejor. Para ello he de valerme de la idea burguesa del ahorro (a la cual soy contrario, por múltiples razones impropias de la extensión de un trabajo periodístico); pues bien, valiéndome de tal idea, por considerarla adecuada al momento revolucionario y transitorio actual, quiero convencerte de la absoluta necesidad de ahorrar, pero en un amplio y lato sentido, nada de hacerlo en un fin determinado, sino en el total de toda actividad y de toda economía, tú debes escatimar, haciéndolo llegar a límites inverosímiles los siguientes elementos:

1.º **Tu vida.**—Ello nos dará un atacante en el momento que el mando lo precise.

2.º **Tus municiones.**—Ello nos dará el medio de contrarrestar el ataque enemigo y nos permitirá el oportuno contraataque.

3.º **Tus víveres.**—Con ellos en un momento de avance podrás cubrir tus necesidades fisiológicas y serás un combatiente útil para la causa.

4.º **Tu vestuario.**—Con él cubrirás tu cuerpo y no contraerás las enfermedades propias de las bajas temperaturas, y en consecuencia, seguirás siendo el miliciano de plena capacidad combativa que se necesita.

Y, para terminar, ahorra todo lo que utilices, sea ello lo que sea, ya que al utilizarlo es porque lo precisastes para atender a las necesidades de la lucha, y en cualquier otro momento volverás a necesitarlo; por otra parte, debes tener en cuenta el aforismo de la guerra Europea «ganó la guerra quien tuvo la última peseta», y convencerte, sean cuales sean tus ideas políticas, que nuestro Gobierno necesita tener la última peseta, para a su vez, nosotros ganar la guerra.

Capitán IGLESIAS

Heroicos Mensajeros

Siempre es conveniente estimular al camarada que, cumpliendo con su trabajo, procura dar el máximo rendimiento para bien de nuestra causa. Hoy nos dirigimos, no a un indeterminado compañero, sino al miliciano que siempre va, cual Don Quijote, erguido en su pobre caballo; caballo de hierro y acero en este caso, pues nos referimos al camarada motorista que siempre, llueva o nieve, haga calor o haga frío, va de un sitio a otro, como paloma mensajera, y que no descansa hasta haber llegado a su destino el parte o la orden de que le hacen depositario.

Este miliciano que no lleva fusil, es también, camaradas, un valiosísimo elemento para nuestra lucha, pues nadie ignora que cuando es más dura la pelea, cuando nuestros caminos y carreteras están batidos por las balas y la metralla del enemigo en busca de la cálida sangre de nuestros combatientes, este hombre cruza imperturbado, despreciando su vida, con la que algunas veces paga su intrepidez, y desaparece velozmente para dar cumplimiento a su sagrada misión.

Los motoristas, han prestado y prestan, grandes servicios a la causa de la República, y también tienen sus héroes. No son pocos los hombres que han pagado con su vida la audacia de cruzar los campos en plena batalla. Otros, si bien no han dejado sus vidas en nuestro campo, han caído en poder del enemigo cuando eran portadores de una orden.

Muy justo es, por tanto, que mencionemos a estos bravos y abnegados camaradas y figuren en el Cuadro de Honor, que ha de perpetuarse en la Historia, de los hombres que han muerto en aras de un ideal; del ideal más hermoso que pudiera existir: por la abolición de nuestra esclavitud y por la independencia de nuestra querida España.

¡Salud a los bravos combatientes de la «Moto»!

LA NOVELA PROLETARIA AL SOCORRO ROJO INTERNACIONAL

La Novela Proletaria ha entregado al S. R. I. la cantidad de quinientas pesetas, producto de la venta del primer número, titulado «GALAN», de Masferrer i Cantó.

Ha salido el segundo número titulado «EL DERECHO DE PERNADA EN EL EN EL SIGLO XX, de Blanco.

Precio: 25 cts. Pedidos a este Comisariado

ESCENAS DEL FRENTE

Uno de los momentos que más recordaré de esta campaña, será la actuación del «Altavoz del Frente». Su memoria me acompañará y al evocarlo me dejará un rictus de tristeza. Pesadumbre que nos causa todo aquello que hemos amado y se esfumó entre la bruma de los acontecimientos.

Era de noche, fría y lluviosa. El contorno del camión, se veía dificultosamente a través de la cortina del aguacero.

Bastantes camaradas milicianos — grupos abigarrados—iban de un lado para otro mirando con curiosidad la gigantesca bocina. En sus semblantes se reflejaba el gozo. Las conversaciones eran animadas y joviales—heroica juventud española—e igual que los chicos esperaban con impaciencia el comienzo de la audición.

Repentinamente, sobrecogiéndonos, se escaparon del megáfono las notas de «La Internacional». Las pláticas fueron menguando, y, como agua vertida en un embudo, todos fuimos a parar a un solo punto, a la bocina.

¡Qué charlas más amenas! ¡Cómo vibraban las palabras en el espacio preñadas de razón, justicia y patriotismo!

Tres camaradas hablaron. Un miliciano representando a las fuerzas antifascistas que combaten contra el enemigo común. Un antiguo oficial, prototipo del militar honrado que cumple el juramento hecho, y una muchacha en nombre de las «mujeres» españolas.

Conforme se sucedían unas charlas a otras, interrumpidas por «La Marsellesa» y el «Himno de Riego» iba viendo ante mí la trinchera enemiga—secretas lágrimas y pechos emocionados—. Habría alguno — obrero consciente, español honrado — semi escondido en la avanzadilla o hundido en una chabola, que, contagiado de toda la verdad que hasta él llegaba nos dedicaría un recuerdo salido de lo más recóndito de su ser. Probablemente alguno se presentaba en nuestras líneas mudo de alegría y emoción; otro no podría ver realizado su deseo. Una bala traidora se le clavaba en la espalda, le quema la carne, y, la sangre salta resbalando por su piel en desiguales surcos. ¡Qué agonía más cruel!

Posiblemente que en alguna ofensiva, nos lo encontraremos con los ojos vidriosos, con fijeza perturbadora, y, las manos extendidas hacia nosotros, como si en los extertores de la muerte pidiese a sus camaradas socorro, ayuda...

Salud, «Altavoz del Frente». Tus actuaciones se cuentan por éxitos. Por mediación tuya se les escupe a la cara a los perjuros generales su traición y, llevas a nuestros camaradas del frente un abrazo, un saludo de todos los que en diferentes sectores del Centro, formando un compacto haz, luchan contra la canalla extranjera.

José Según

La Comisión Cultural de esta Brigada ha editado un folleto con los discursos de Largo Caballero y José Díaz, 10 céntimos ejemplar, los beneficios se destinan al Hogar del Soldado.

Recordando otros tiempos

En las postrimerías del año 35, cuando ya se hablaba de elecciones y de la formación del glorioso Frente Popular, iniciada éste por el no menos glorioso Partido Comunista, en conversaciones sostenidas por mí con varios camaradas, les decía: «El año 1936, ha de ser un año histórico».

Los hechos acaecidos durante este año, han demostrado con creces la justeza de mis manifestaciones.

Primero, las elecciones de febrero, las cuales fueron un paso formidable para el aplastamiento total del fascismo; más tarde, la unificación de las Juventudes Comunistas con las Juventudes Socialistas, fué un puntal de apoyo para el entonces ya fuerte Gobierno del Frente Popular.

Después... la criminal sublevación fascista del mes de julio.

El heroísmo demostrado por el pueblo Español desde el 18 de julio hasta estos momentos no tiene par en la Historia.

¡Qué emoción, la habida en los primeros días de la sublevación! ¡Y qué heroísmo continuado en los tres meses de asedio a Madrid por las hordas fascistas, nacionales e internacionales!

Los cinco meses y medio últimos del año 36, los hemos pasado combatiendo al fascismo con las armas en la mano; estamos en el año 1937, y todavía no hemos terminado con la tantas veces salvaje sublevación de los generales traidores.

Pero, ¿en qué condiciones se presenta para nosotros, el año 1937?

Para mi corto conocimiento, el año 1937, será el año de la victoria.

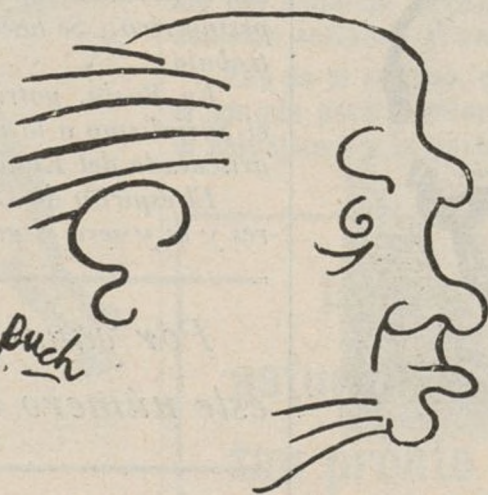
¿Razones? Varias. Todas ellas al alcance de todos.

Sólomente con pensar que hemos podido resistir al enemigo durante los primeros meses de lucha, a pesar de nuestra inferioridad con él en armamento y organización, invita a creer que con el armamento y la organización que hemos adquirido a través de la guerra, sean los elementos, que acompañados de una férrea e indispensable disciplina, impuesta por nosotros mismos, nos den la victoria definitiva en el que acaba de empezar.

¡Viva el Ejército del pueblo!
¡Adelante, hasta la victoria!

LEO

PARRAFOS DEL DISCURSO DEL CAMARADA



LARGO CABALLERO

FUGITIVOS

Han llegado fugitivos a nuestras filas. Júbilo en ellas, pues ellos representan a nuestros hermanos que aún quedan aherrojados por la canalla negra. Los muchachos abrazan a sus camaradas con la efusión del abrazo contenido seis meses. En el empeño han puesto en peligro sus vidas, pero no importa. Eso ya pasó. Sólo queda el recuerdo de los días negros pasados entre recelos y represiones y una pesadilla de horrores, en la que el hambre y el frío no han sido los espectros que menos han acosado su débil imaginación de cautivos. Todo lo cuentan atropelladamente, sus miserias, sus deseos de estar entre nosotros, las canalladas que los jefes hacían con ellos, la vida mísera de las ciudades en que domina el fascismo cruel, todo lo que de odio, venganza, crueldad y negrura anida en los corazones podridos de los que todo lo supeditan a su egoísmo. Nuestros bravos milicianos escuchan el relato con los dientes apretados y los puños crispados; no, no pueden triunfar esos cobardes, parece que dicen sus gestos, y ese empeño, en la negrura de la noche, pone veracidad en la afirmación. Los evadidos traen un pesar; los millares de hermanos que harían lo que ellos han hecho y que aún están entre ellos, ese pesar tiene una esperanza, la de que burlen la estrecha vigilancia a que están sometidos y como una sangría lenta dejen vacías las filas del enemigo.

Se les ha atendido cordialmente, con cariño, con emoción, como hermanos que han sufrido mucho y hay que cuidarlos con mimo. Hablan a las filas enemigas por radio, nadie les dice lo que han de decir, nosotros no necesitamos mentir para convencer, basta con la verdad. Cuentan lo que han visto y lo hacen en su lenguaje, en el claro y rotundo lenguaje del pueblo, que no necesita de florituras ni de galas de expresión para comunicar su propia emoción a los oyentes. De la misma forma, sencilla e ingénua, pero con frases de rotunda condenación, hablan en un festival de nuestra Brigada, y la emoción del auditorio se contagia al orador.

Bienvenidos seáis, soldados del pueblo, y así os llamo porque a él pertenecéis y vuestro gesto bien demuestra que vuestros deseos, ansias e ideales, son los mismos que animan en nosotros la lucha que por nuestra libertad sostenemos.

Strogoff

«El Gobierno acepta el control, pero haciendo la salvedad de que como Gobierno legítimo tiene derecho a adquirir armas.»

«Todos tienen que contribuir a que la autoridad del Gobierno sea una realidad.»

«Republicanos, comunistas, socialistas y anarquistas, unidos para ganar la guerra, que es lo primero.»

«Los resortes del Poder, absoluta y exclusivamente en manos del Gobierno.—Ya se ha ensayado bastante.»

«Hay que dejar a un lado las pequeñas cosas y dedicarnos a cumplir con nuestro deber.»

«Tenemos que seguir todos unidos y con esa unión ir al triunfo.»

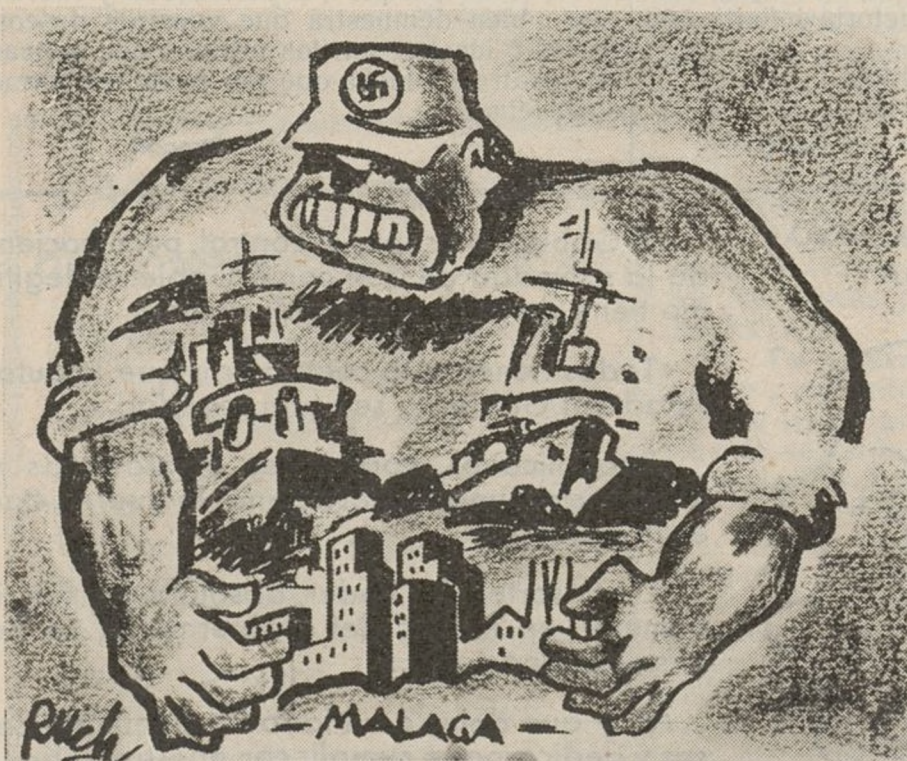
Saludo del Redactor Jefe de "LA PRAVDA" a la 4.^a Brigada Mixta

Saludo amigo y fraternal a todos los valientes combatientes de la 4.^a Brigada Mixta, que heroicamente defienden Madrid republicano y popular, en nombre de los bolcheviques rusos y de su órgano central «LA PRAVDA».

Estoy seguro de que la defensa de Madrid se cambiará pronto en ofensiva decisiva y que el enemigo no verá la primavera en la Casa de Campo.

Miguel Koltzav

Triunfos de la S. N.



Málaga «nacionalizada»

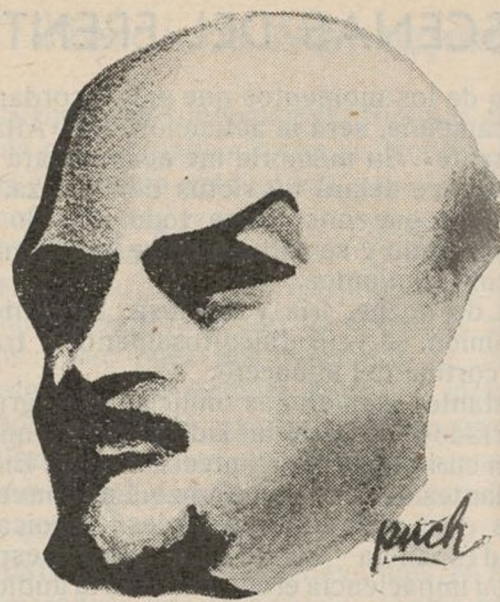
Figuras
revolucionarias



LENIN

POR

MASFERRER I CANTO



Fué la máxima figura de la Revolución. Su genio, su gran maestro. Trabajó en las tres fases de ella. FLEGAL. Insurrección armada. Lucha en la calle contra el Estado burgués para su destrucción y toma del poder para el Proletariado. ESTABILIZACION del poder por el Proletariado, mediante la implantación del Socialismo.

Plasmó en la realidad la gran teoría marxista, llevando a la práctica sus concepciones revolucionarias. Sus grandes dotes personales: austeridad, severidad consigo mismo para exigirlo a los demás; parco en palabras y hombre de palabra; puntual en todo y minucioso en el detalle, hicieron de él el SIMBOLO del PROLETARIADO. Fué el primer bolchevique

Lenin tuvo una visión inteligente y clara de los acontecimientos y de las cosas; las veía en su todo y las analizaba en detalle en todas sus partes. Constreñía sus frases a una concreción: No decía en dos palabras lo que podía decir en una. Sus consignas, fundamentales, son una prueba de ello. No cabe decir en menos palabras más contenido y más justeza en el mismo.

Durante la Revolución y Guerra Civil fué espontáneo en sus consignas, resultante de su gran vida interior muy laborada. Sus frases tienen una gran filosofía intensamente materialista, profunda y de vitalidad presente.

La característica principal de Lenin, fué su gran voluntad y con ella no dejó debilitarse por el sentimiento. No quiere decir que no fuera sensible. Lo fué, pero supo dominar su sensibilidad por su voluntad suprema.

Hijo de un director de primera enseñanza, y por lo tanto hijo del pueblo. Lenin, a través de las enseñanzas que recibió de su padre tuvo consciencia de clase prematura. Conocía a su pueblo y lo quería, y al quererle y conocerle tenía confianza en el mismo.

Al terminar la Guerra Civil marcó la consigna «construyamos nuestra Rusia», y Rusia se electrificó e instaló su industria pesada.

A través de sus enseñanzas se ha ido resolviendo el gran problema campesino, erizado de dificultades en principio. Se ha acabado con el terrateniente y con el KULAK, (en Rusia se llamaba así al campesino rico). Se ha cumplido su consigna: «La tierra para el que la trabaja»

En Rusia, patria del Proletariado del Mundo entero, se edifica el Socialismo a la par que se estructura la máquina gigantesca y bien articulada del Estado Soviético.

El espíritu de Lenin vive en la conciencia de todos los trabajadores y es y será el gran maestro de revolucionarios.

Por causas ajenas a nuestra voluntad, sale este número con algún retraso.

+ VISADO POR LA CENSURA +

IMP. - JUANELO, 24